

SEGUNDO DOMINGO DE CUARESMA

VIDAS TRANSFIGURADAS

A la sombra de la Palabra

“En aquel tiempo, tomó Jesús a Pedro, a Juan y a Santiago y subió a lo alto del monte para orar. Y, mientras oraba, el aspecto de su rostro cambió y sus vestidos brillaban de resplandor.”

(Lc 9,28-9)



El texto de la Transfiguración de Jesús es una invitación a descubrir la belleza que se esconde en cada persona y en Creación. En muchas situaciones cotidianas y personales podríamos desvelar, si miramos con profundidad, esa belleza que se oculta más allá de limitaciones y carencias.

‘El alma que asciende hacia Dios, va de comienzo en comienzo y oye en la cumbre una voz que le dice: **Te has hecho hermosa acercándote a mi luz’.**

(Gregorio de Nisa)

La vida consagrada es “**Icono de Cristo transfigurado que adorna y embellece a la Iglesia, experiencia singular de la luz que emana del Verbo encarnado.**

(Vita Consecrata, Exhortación sobre la VC. Juan Pablo II)

Son una belleza y una “santidad” que se esconden en situaciones de des-gracia:

"En medio de la tragedia se impone la fuerza de la vida y, a pesar de todo, se hace presente el encanto de lo humano. Y junto al impulso del propio vivir, surge también la fuerza de la solidaridad. en esa decisión primaria de vivir y dar vida aparece una como santidad primordial. Es la santidad del sufrimiento, que tiene una lógica distinta, pero más primaria, que la santidad de la virtud. Puede sonar exagerado, pero ante estos pobres, quizás podamos repetir lo que dijo el centurión ante Jesús crucificado: **“verdaderamente éstos son hijos e hijas de Dios”.**

El Capítulo General 2024 nos invita a mirar así nuestra realidad:

“Descubrimos que el valor va de la mano de la vulnerabilidad. No somos perfectas; estamos heridas, y nuestra condición de mujeres heridas es lo que nos hace capaces de abrazar nuestra vulnerabilidad y la vulnerabilidad de nuestro mundo. Estamos invitadas a descubrir la belleza de la imperfección, a vivir vidas resilientes y auténticas.”

Hacemos espacio a esa belleza y escuchamos
[‘You are the Centre’ de Margaret Rizza](#)

Mujeres que acompañan nuestro camino

La mujer que ungió a Jesús en Betania (Mc 14,3-11).

“Estaba Jesús en Betania, en casa de Simón el leproso, sentado a la mesa, cuando llegó una mujer con un frasco de alabastro llevando un frasco de perfume de nardo puro muy costoso, rompió el frasco y se lo derramó sobre la cabeza”. Ante las críticas, Jesús interviene: “Dejadla. ¿Por qué la molestáis? Ha hecho conmigo una obra buena/bella.”

El adjetivo griego kalós significa “bello” además de “bueno”, por eso el gesto de la mujer no es sólo un ejemplo de generosidad o de bondad sino de “belleza” y así se va a recordar “allí donde se anuncie la buena noticia”.

Jesús reconoce la belleza de la acción excesiva, desbordante y carente de medida de la mujer, tan parecida a su manera de amar. Por eso le brinda el juramento solemne de que su gesto, nacido de la gratuidad del amor, va a convertirse en una profecía viva de la que todos podremos aprender.

Quizá en aquel momento, al mirar el frasco hecho mil pedazos sobre el suelo, había comprendido la parábola silenciosa que el Padre le narraba aquella noche: en aquel frasco vacío y roto, estaba toda su existencia convocada al vaciamiento y a la muerte.



Escuchamos el Cántico de la Criaturas de Francisco de Asís, un himno de reverencia a la belleza de la Creación y la dignidad de la Tierra.

[Haga clic aquí.](#)

“Nuestra casa común es como una hermana, con la cual compartimos la existencia, como una madre bella que nos acoge entre sus brazos.”

*Dolores Aleixandre rscj
España*

